

SUSCRIPCION ADELANTADA

Por un mes.... \$ 0.60

Números sueltos " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONSAL EN PARIS

LUIS SAMBUCETTI

PERIÓDICO LITERARIO-ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI

COLABORADORES—SEÑORITAS: MARIA LUISA PAGOZZI—MARTA MORRELLI—CAVALEROS: ADOLFO PINERO—ANGEL J. MINICHIA—PROFESOR, LUIS D. DESTEFANIS—ISIDORO DE-MARIA (PADRE)—LUIS GARIBOLDI—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BROOHI—LUIS L. IZURRU—FEDERICO ESCALADA—LEON STRAUSS.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1º, 8, 16 y 24.

Administración: Florida Nº 242.

SUMARIO—Grabado—María Manuelita Alvarez—Tango—La señorita Alvarez—El tenor Tamagno—Música es vida—Historia de la música—El abate Constantín—El arte antiguo—Teatros—Modas de Montevideo—Correspondencia noticiosa.



MONTEVIDEO MUSICAL

JUNIO 16 DE 1885.

LA SEÑORITA DE ALVAREZ

Grata es la satisfacción que experimenta nuestro espíritu al empezar a cumplir la promesa que hicimos a los favorecedores de MONTEVIDEO MUSICAL, en el programa publicado en su primer número.

Dijimos entonces, que la fundación de este órgano de publicidad no reconocía por móvil el lucro, sino el vehemente deseo de que se conociesen en el país y fuera de él, puesto que ya establecimientos correspondencia con el extranjero, el valioso núcleo de aficionados a las bellas, divinas artes del canto y la música, con que cuenta la numerosa y distinguida sociedad montevideana.

La verdad es, que pocas capitales de América, y de esto podemos enorgullecernos,

porque dá acabada idea de la cultura social de un pueblo, aún teniendo mucha mayor población que la nuestra, está en la parte filarmónica en relación con Montevideo.

Se ha despertado, pues, con entusiasmo, y con perseverancia digna del mayor encomio, el gusto por la música, de un modo delicado y esquisito. De ahí que contemos con un centro como el denominado «La Lira», el que en su género no tiene rival en el Río de la Plata, que debido a los propios esfuerzos de sus miembros está levantando un soberbio templo a la música. Para alcanzar resultados de semejante magnitud, es preciso que suceda lo que más antes dejamos manifestado; es necesario que exista verdadera pasión por esas artes encantadoras destinadas a dulcificar el alma, y que, desde los más remotos tiempos viene contribuyendo poderosamente al grado de sociabilidad que ahora alcanza el mundo civilizado.

Qué fiesta más agradable, que reunión más amena puede haber que una velada musical, al son de cuyas divinas armonías el corazón se expande y el espíritu se eleva a las regiones más serenas!—Agregad también a la música, la poesía, su compañera inseparable, y el conjunto que ambas os proporcionen será el deleite mayor, más inocente, más puro, más moral de que sea dado gozar en el globo que habitamos.

Con razón sobrada la música ocupa el sitio predilecto en los goces espirituales, puesto que ella civiliza, atrae, seduce y hace comulgar en un mismo altar a personas de diversas creencias, de diferentes razas, y hasta de las más opuestas aspiraciones, siendo ella más que otra cosa una bendición de Dios!

Publicaremos, dijimos en el programa del MONTEVIDEO MUSICAL, los retratos de los grandes maestros que han sido gloria de la música, e iremos también intercalando los de aquellos aficionados más notables, así como los de artistas sobresalientes.

En efecto, empezamos con Rossini y Rubinstein, seguimos con el afamado tenor español, Andrés Anton, y toca hoy honrar y engrandecer a la vez a este modesto periódico, el retrato de una señorita de mayores conocimientos musicales, como aficionada, y miembro de una de las más respetables familias del país, de María Manuelita Alvarez,

hija del caballero D. Miguel Alvarez, persona que goza de la general estimación, adquirida por su honradez y sus virtudes.

Desde muy tierna edad empezó esta interesante señorita, a demostrar la decidida vocación que tenía para la música, las condiciones naturales que para ello la distinguían, siendo el encanto de los salones de lo más selecto de esta y de la sociedad de Buenos Aires, y prestando en más de una ocasión su valioso concurso para fiestas de caridad.

A una gran inteligencia une un corazón angelical, siendo la alegría del hogar, y por su candor y pureza, una de las flores más delicadas y de mayor aprecio en el vergel oriental, con prendas morales de envidiable valor. Dichosa familia la que cuenta en su seno ese ángel destinado a mitigar las tristezas de la vida.

Hizo sus primeros estudios musicales aquí, con el profesor de violín, Sr. Szolman. En París, adonde en viaje de recreo fué acompañada por su señor padre y hermanas, recibió una provechosa serie de lecciones, de Mr. Lasser, primer violín de la gran ópera francesa; al regresar a la patria, continuó las lecciones con el maestro Pretti. Llegado aquí el célebre White, tomó también sus lecciones, y últimamente, las del primer violinista del cuarteto de «La Lira», el maestro D. Alejandro Uguccioni. Todo esto en la parte de violín.

En el piano, fué discípula del inolvidable maestro polaco, Juurkuosky; mas tarde del profesor, Sr. Engelbreck, y en la composición, con el maestro de capilla de nuestra iglesia Catedral, D. Carinelo Curo, consumado músico y respetado caballero. En el precioso y complicado instrumento denominado *copafone*, ha sido María Manuelita Alvarez, una verdadera especialidad. Las personas que han tenido el placer de oírlo tocar el *copafone*, tanto aquí como en Buenos Aires, no han cesado de admirarla y aplaudirla.

Desuella, pues, en el violín, el piano y el *copafone*, pero su instrumento predilecto es el piano.

A fin de no molestarla no queremos entrar en otro orden de consideraciones artísticas; —pero, baste decir, que una señorita dotada de tanta inteligencia, que posee vastísima instrucción; hermosa, tierna, destinada a brillar en la sociedad como estrella de pri-

ladera, sin la cual el ejercicio de la vida es un su-
elo. Este arte es indispensable al hombre que vive

el torbellino del mundo; él le aisla a vivir consigo mismo, le conduce insensiblemente a las leyes de la naturaleza; él que todo lo consigue con el prestigio de sus sonidos; que nos inspira la virtud, nos pone el espíritu más dispuesto a la meditación. Con la música concebimos la ciudad en la vida futura;—no conocemos otro placer que pueda administrarle sino ella....

Raul parecía escuchar atentamente las palabras de Silvia. El rebelde se transformaba.

La joven de rubia cabellera, hizo oír en ese momento dulces acordes en una dorada arpa.... Era una melodía: *Credo*....

Raul aplaudió.

—¿Vd. aplaude y lo oculta?

—No quería decirle eso; una confesión pueda parecerle una debilidad: aplaudí, sí; fui arrastrado por esas notas apasionadas, cantilena gentil que me incitó a suspirar. He creído en ese *Credo*. He quedado estático, atraído por la magia de esos sonidos que nunca quise comprender.

Esos acentos suaves han tenido la virtud de arrancar una parte de mi incredulidad y escepticismo.

—Entonces, ahora cree?

—Oh, sí si cree en la santa y piadosa mentira de una nota que me llegó al alma....

—Ah! bien, amigo mío, el que cree en la sublime música sabrá lo que es vida; sabrá que ella nos enseña a evitar la vanidad y la presunción.

Dulce compañera de nuestras alegrías, consuelo que mitiga nuestras penas. ¿Qué sería del mundo si no existiese la música? Un caos.... nada....

Amigo Raul, para mí no habría vida, ó ésta sería una desolación, un continuo y terrible tormento; en fin, vivir sin música no es vivir, que es cierto, ¿no Raul?

—Es cierto; nunca hubiera creído que esos acordes hicieran experimentar la impresión que siento. Sí, es cierto que no hay nada, donde no hay música. Es la elevación de todas las potencias a la última potencia. Es el amor.... Fui rebelde, más no lo seré ya.... No.

Silvia prosiguió hablando consigo misma: Oh, música por tí se ha transformado.... Si hasta el sanguinario Nerón se deleitaba con la música; si el cruel y vengativo Amurak IV, con las manos empapadas en la sangre de sus hermanos, dejó caer gruesas lágrimas al escuchar los suaves acordes de un saltirio; si, los acentos del arpa de David, calmaban los Aurores de Saul; como no robar á Vd. literato de corazón ó intoligencia, de tan claras ideas, de razonamientos tan precisos, la incredulidad y escepticismo? Si, todo eso desaparecerá porque admirará Vd. esos sonidos divinos, esa tan dulce música, y dirá como yo:—“Ah! está todo! La verdadera ciencia, gusto, orden, justo sendero de la ciencia, la impedición, de que el hombre se corrompa: brújula que lo lleva a la virtud, que ofrece descanso á todos aquellos que tienen el espíritu fatigado.

No envejeceré, olvidaré mis blancos cabellos, y las arrugas que surcarán mi rostro, no las verá; el peso de los años que sobre mí caerá, no lo sentiré, siempre que exista música y que yo pueda oír. con toda la fuerza de mis pulmones, exclamaré:—“Música, tú fústeis mi única esperanza, mi amor, mi inseparable y fiel amiga. Tú has embellecido al mundo, encerrado todo lo necesario para la vida; por tí, mil espíritus perversos se tornaron sensibles, buenos, y si tú dejas de existir también lo dejaré yo.

Un vals cortó la conversación á Silvia; las animadas parejas se lanzaron en medio del lujoso salón y

formando un torbellino valaban alegremente. Silvia se retiró á un lado y púsose á deshojar una flor, cuando tomándola del brazo Laura, le dijo:—Ven á oír un nocturno de Grieg, algo de sentimental, algo de.... y ejecutó admirablemente en el piano, ese nocturno....

Oh, divinidad, esta es mi dicha dijo Silvia, y el piano respondió: *esta es la vida*....

Hebe.

HISTORIA DE LA MUSICA

MÚSICA DE LOS GRIEGOS

La Grecia, ese país que llegó á ser un día el centro de la mas perfecta civilización, recibió la música de manos de los Fenicios. Su sistema fué el de estos, y para comprenderle bien y seguirle paso á paso en su desenvolvimiento, conviene saber que la palabra *lira*, que despues se ha aplicado á un instrumento musical, no fué al principio mas que un término genérico dado á toda la música, y trasportado al instrumento científico, por medio del cual se determinaban sus reglas. La palabra griega *lira* era equivalente á la fenicia *sirah*, con la que se expresaba todo lo armonioso y acordado: así es que por *lira* de tres ó cuatro cuerdas no se comprendía mas que el instrumento que constituía el acorde fundamental.

La *lira* de tres cuerdas, de que hace mención Diodoro de Sicilia, designaba el sistema de los tetracordios conjuntos, es decir el sistema mas antiguo. La *lira* de cuatro cuerdas que cita Boecio, indicaba el sistema de los tetracordios disjuntos. Las cuerdas del primero eran *si, mi la, re*, las cuatro del segundo *mi, la, si, mi*, ó bien *la, re, mi, la*.

Nombrar la *lira*, era nombrar el sistema, era nombrarlo todo.

En los dos sistemas de tetracordios conjuntos y disjuntos, fluctuando el modo entre las tónicas *la* y *mi*, daba la preferencia á la primera.

La modulación en este tiempo se limitaba á hacer pasar las melodías de los tetracordios conjuntos á los disjuntos, alternativamente.

Esta limitación no podía continuar así, y aunque permaneció mucho tiempo sirviendo de norma á la música, sin embargo llegó un día en el que innumerables sistemas hijos del primitivo se disputaron la preferencia, y entre ellos fueron los principales los que hoy conocemos con el nombre de *lidio*, *frigio* y *dórico*.

Los escritores que han estudiado á fondo estas cuestiones, no han logrado describir clara y precisamente las cualidades de estos diversos sistemas, y la historia del arte ofrece una laguna que solo puede llenarse con las apreciaciones, contradictorias casi siempre, de cuantos han tratado de buscar el origen y desarrollo de la música en este periodo de la antigüedad.

Para que nuestros lectores puedan formar una idea exacta de los trámites por que pasó el arte hasta llegar á refugiarse en los templos cristianos, para salir de ellos despues y extenderse con la civilización en los pueblos modernos; para que puedan comprender las acaloradas discusiones sostenidas en Grecia por hombres mas sabios, que, como ya hemos dicho, daban gran importancia á la música; para que al mismo tiempo puedan comprender las razones que hemos tenido para considerarla como arte y ciencia á la vez; vamos á reproducir una interesante nota

que se halla en el premio de la ilustrada Gramática musical publicada en Madrid no hace mucho por el Sr. D. Joaquín María Perez Gonzalez, el primero que ha tratado en España, y resuelto con inteligencia y acierto, las mas difíciles y complicadas cuestiones enlazadas con la teoría y la historia de la música.

Como decimos, en sus curiosas investigaciones para probar que la música es á un mismo tiempo ciencia y arte, traza el cuadro que ofrece en esa época y en esa nación, que tanto bien reportaron á las artes.

“Dos escuelas tan antiguas como pertinaces, dice, lucharon encarnizadamente para imponer al mundo músico sus opuestos sistemas, aunque sin haber logrado su objeto despues de promover con sus discordias y falta de respeto mutuo tal indisciplina musical, que sin el privilegio otorgado á la inteligencia de algunos músicos, iluminados providencialmente para alcanzar el triunfo de la verdad destruyendo el error y las preocupaciones, las ideas y preceptos musicales sufrirían hoy el yugo de la anarquía que los ha dominado por espacio de algunos siglos.”

Oríunda la primera del griego Pitágoras, á quien sin haber practicado la armonía, se le atribuye con razon ó sin ella la ciencia de los números armónicos, enseña que la música es verdadera ciencia del cálculo, fundada en razones de proporción matemática, y que sus teorías no solo son aplicables, sino esenciales á su práctica, y capaces asimismo de satisfacer el objeto principal de su origen.

Esta opinión, aceptada por los Chinos y otros pueblos de la antigüedad mas remota, defendida por Platon, Aristóteles y otros filósofos griegos que al modificarla admitieron sin embargo la medida ó razon numérica como raíz de la armonía; sustentada por los mas célebres escritores de canto llano y música religiosa antes y despues del siglo XI, fundamento de la enseñanza musical especulativa organizada en el siglo XIII por el sabio rey D. Alonso en la universidad de Salamanca, practicada en el siglo XV por Teobaldo de Navarra y el insigne español Ramos (D. Bartolomé), que propuso la investigación aritmética por medio del temperamento, igual, en su Tratado de Música, impreso en Bolonia el año 1483; reconocida posteriormente como inconcusa por Galileo, Euler, Tartini y otros apreciables escritores, ha sido señaladamente sostenida por el ilustre fraile M. Ramoau, que en 1722 aclaró el pensamiento de su antecesor Ramos, con novedad y variedad de razones, haciendo desaparecer la dificultad y confusión en que anteriormente se hallaba la escuela general de la composición, y por su eminente comentador D' Alembert; siendo muy de notar la exposición que en apoyo de la misma hizo recientemente el apreciable D. José Alvarez y Perez, contestando al caballero y Magistrado Sr. de Prellezo, autor de un *Método de solfeo*, en unos artículos escritos con singular erudición y notable lucidez, é insertos el mes de setiembre de 1855 en el periódico titulado *Gaceta Musical*.

Empero si, como hemos manifestado, son tantos los maestros que en voluminosos tratados opiosamente enriquecidos de combinaciones aritméticas, cálculos matemáticos, proporciones geométricas y razones algebraicas, han procurado consignar como cierta la opinión expresada, no son ménos, á la verdad, los mantenedores de aquella iniciada por el preclaro Aristóxeno, y admitida por sus numerosos

disiplinas, afirma lo contrario, diciendo que semejante ciencia es una ficción tan ridícula como extravagante y un embrollado artificio innecesario para bien combinar los sonidos, y perjudicial al desarrollo de la armonía y de la melodía; debiendo ser considerada como supuesta, arbitraria é imprudente la relación que gratuitamente se aplica a la matemática y la música.

Esta, dicen, es solo un placer material del oído, y su único objeto producir sensaciones nerviosas y físicamente agradables, como las que ocasionan en los sentidos otras impresiones.

Estas proposiciones los conducen á reconocer en la música el carácter de ciencia, concediéndola únicamente el de arte práctico doliendo á dulcificar el fastidio de la vida por medio de los sonidos, y cuyos preceptos deben ser variados é indeterminados, de conformidad del gusto, del oído, de la civilidad de los pueblos, del juicio artístico de estos, y de la progresiva cultura del lenguaje común, del que la música es precisa derivación preparada por la naturaleza.

Esta escuela propagadora de proposiciones tan

EL ABATE CONSTANTIN

por

LUDOVIC HATVARY

ratos de cantar, con buena renta y uno ó dos tonientos. Siempre había rehúsado. El adorno su pequeña Iglesia, su pequeña aldea, su microscópico presbiterio. Allí estaba solo, tranquilo, hacia todo él mismo; siempre por las calles y caminos, bajo el sol y la lluvia, el viento y la nieve. Su cuerpo se había endurecido al cansancio, pero su alma permanecía tierna y castísima.

Vivia en su presbiterio, una gran casa de campo separada de la Iglesia sólo por el cementerio. Cuando el cura subía á la sacristía para poner sus papeles y sus patrones, por encima de la pared divisaba las tumbas sobre las que había dicho las últimas oraciones y echado las primeras palidas de tierra.

Entonces, continuando su trabajo de jardinero, dedicaba mentalmente una carta plegada por el salvador de ángeles de sus manos: que más lo inquietaban, y que podían estar detenidos en el purgatorio. Posiblemente era cansada y tranquila.

Sobre entre aquellas tumbas existía una que con una frecuencia que las otras recibían sus visitas y sus oraciones.

Fue la tumba de su viejo amigo, el doctor Reynaud muerto en sus brazos en 1871, y así pasó cincuenta años. El doctor era muy Bernard; nunca iba á misa; se iba a la escuela; pero era tan bueno, tan casto, tan compasivo con los que sufrían...

Después de la gran preocupación, la grande inquietud del cura. Su amigo Reynaud donde estaría? Luego recordaba la noble vida del médico de aldea, toda de amor y de generosidad, recordaba su muerte sobre todo su muerte y se decía:

— ¡Ah! el doctor se quedó entre sí en el Páramo eterno. Pues qué le hay hecho pasar un momento en el purgatorio... por la forma... pero ha debido sufrir allí el peso de otros iniquos...

Todo esto, fundado por la imaginación del anciano presbitero, mientras continuaba su camino hacia Souvigny.

De día a la ciudad, á casa del abogado de la causa, para anunciar al sacerdote de la villa. Allí, entre las paredes de un humilde presbiterio, se le presentaban las tumbas de los infortunados que recordaba

antes de llegar á las primeras casas de Souvigny: pasaba por el parque de Lavardens, cuando oyó sobre su cabeza voces que lo llamaban:

— Señor cura! señor cura!

En este sitio, la larga calle de tilos que rodeaba el muro, formaba un terrado. Levantando la cabeza el abate vió á la señora de Lavardens con su hijo Pablo.

— ¿Dónde va, señor cura? preguntó la condesa.

— A Souvigny, al tribunal para saber...

— ¿Qué les con nosotros... M. de Larnac vendrá de la venta á darnos cuenta del resultado.

El abate Constantin subió al terrado.

Gertrudis de Landille, condesa de Lavardens, había sido una mujer muy desgraciada. A los diez y ocho años, hizo una locura, la única de su vida, pero irreparable: casó, por amor, en un arranque de entusiasmo y exaltación, con M. de Lavardens uno de los hombres más seductores y espirituales de aquel tiempo. El no la amaba y se casó sólo por necesidad: había devorado hasta el último centimo de su patrimonio, y hacía dos á tres años que se contentaba en el mundo á fuerza de intrigas, acerbillado de deudas. Gertrudis Landille sabía todo esto y no se hacía al respecto ninguna ilusión; pero pensaba: "Lo amaré tanto que concluirá por amarme."

De allí nacieron todas sus desdichas. Su existencia había sido tolerable, si no hubiera amado tanto á su marido; pero lo amaba, demasiado y solo consiguió fatigarlo con sus halagos y estímulos. El continuó su vida antigua, que por cierto era bastante desordenada. Así pasaron quince años de eterno martirio, soportado por madame de Lavardens con toda la apatía de una impasible resignación resignación que no existía en su corazón. Nada pudo distraerla, ni curarla de este amor que la consumía.

M. de Lavardens murió en 1869, dejando un hijo de catorce años, en el cual despertaban ya todos los defectos y cualidades de su padre.

Sin estar seriamente comprometida la fortuna de madame de Lavardens había disminuido considerablemente. Con tal motivo, la condesa vendió su casa de París, y se retiró al campo, donde vivió con mucha unión y economía con su hijo y su familia, á la educación de su hijo.

Aquí también la esperaban nuevas penas y tristezas. Pablo de Lavardens era inteligente, amable y bueno; pero absolutamente rebelde á toda obligación y á todo trabajo. Desesperó en poco tiempo á los tres ó cuatro profesores que en vano se esforzaron por hacerle entrar algo serio en la cabeza; presentándose en Saint-Cyr, donde no fué admitido, y comenzó por malgastar en París, lo más rápido y locamente del mundo dos á trescientos mil francos.

Hecho esto, enrolóse en el primer regimiento de cazadores de África; tuvo la suerte de ser el principal de formar parte de una pequeña columna expedicionaria en el desierto de Sahara; condeñado valerosamente, obtuvo con mucha rapidez algunos grados. Y al cabo de tres años iba á ser nombrado subteniente, cuando se enfermó de una fiera que representaba *La fiera de machine à vapeur* en el teatro de Argel.

Pablo que había conseguido su compenso en el regimiento, dejó el servicio y volvió á París con su joven cautiva de oportuna... luego, fué una batallas... después una comedia... más tarde una autopsia del alma. Ensayaba todos los tipos.

— ¡Ah! vivía con la brillante y miserable vida de los descomulgados... Pero sólo permanecía en París tres ó cuatro meses del año, pues su padre le pagaba una pensión de ochenta mil francos, y le había

asegurado que nunca, mientras ella viviera, podría un tal mas antes de su casamiento.

El abate y la condesa que debía tomar su parte á la serie.

De manera que, como quería hacer bastante y llevar vida alegre en París, gastaba en sus mil traves entre los meses de marzo á mayo, y se volvía dócilmente á someterse á la vida en la de Lavardens. Hacía pescaba y montaba caballo con los oficiales del regimiento de artillería, estaba de guardia en Souvigny. Las mujeres las criadas de provincia se complacían en las visitas, á las cantoras y las cometas de la provincia. En París se encuentran á los grandes provincianos, y Pablo basaba mucho.

Apenas estaba el cura en presencia de madame de Lavardens, díjale esto:

— Ya no puedo, sin esperar la llegada de M. Larnac, decirles los nombres de los compradores. Longueval Estoy enteramente tranquila y feliz en esta vida de nuestra campiña.

Para no hacerlos tan pronto la guerra, como punto de acuerdo, el vecino M. de Larnac (Gallard, un fuerte banquero de París, y M. Larnac se quedará con la Misión; M. Gallard con la Misión y Blanche Couronné; y ya con la Misión. Yo me quedo, señor cura, debía catar algunas vuestras patras, pero tan tranquilas, están tan muy raras y os darán mucha diestra.

En aquel momento apareció á lo lejos por el camino un carruaje envuelto en una nube de polvo.

— ¡Ah! viene M. de Larnac; ya conozco al señor.

Los tres muy apresurados descendieron al carruaje corrieron al castillo y llegaron en el momento que el carruaje se detenía ante el portón.

— ¡Y bien, que hay! preguntó madame de Lavardens.

— Que hay! respondió M. de Larnac, que me ha pasado una mala noche...

— Como nada? Interrogó la marquesa con curiosidad y visiblemente convida.

— Nada, nada absolutamente nada, ni nada...

M. de Larnac salió del coche para retirarse; había pasado en la audiencia del tribunal de París.

— Al principio, dijo, todo salió á pedir de boca. Castillo en lo adjunto á M. Gallard en sociedad cincuenta francos. No apareció un solo comprador de manera que le bastó un aumento de cinco francos. En cambio iba una pequeña batallas. Blanche Couronné. Los ofertas llegan de quince hasta quinientos veinte mil francos, y vendió bien M. Gallard.

Nueva batalla y más comprada por la Misión por un, más victoriosa vez ahora, por cincuenta cincuenta y cinco mil francos... y ya con el con el banco de la Misión en sólo un año de cinco francos sobre la tasación.

Todo parecía terminado, los asistentes estaban de pie, rodeando á sus patras abogados por el nombre de los compradores. Pero M. Brassin, encargado de la venta, reclamó de nuevo el y el ogier para en venta los cuatro lotes por dos millones de cincuenta á sesenta millones, no recuerdo bien... Un maravilloso aumento por el auditorio.

Por todos lados se oía decir "Nada, nada, nada" "Nada". Pero el señor Gilbert, el abogado, se había acordado en primera fila y que había visto no había dado señales de vida, levantóse inmediatamente y dijo: "Yo tengo compenso para los

fotos juntos en dos millones doscientos mil francos." Esto fué como un rayo. Un inmenso clamor seguido de un gran silencio. La sala estaba llena de agricultores de la coreanica, a quienes tanto dinero por pedazos de tierra los sumergía en una especie de éxtasis. Sin embargo, M. Gallard se inclinaba hacia Sandrier, el abogado que hacía la oferta para él. Trábase una lucha entre Gilbert y Sandrier. Llegan hasta dos millones quinientos mil francos. Breve momento de vacilación en Gallard. Decídese y continúa hasta tres millones. Ahí se detiene y se lo adjudica la propiedad a M. Gilbert. Arrájanse todos sobre él, lo rodean, lo abruman. "El nombre, el nombre del comprador?—Es una americana, responde Gilbert, madame Scott."

—Madame Scott! exclama Pablo.
—La regresa tú? pregunta madame de Lavar-

dena.
—Sí, la conozco. . . . si la. . . Absolutamente. Pero he estado en un baile en su casa, hará como seis semanas.

—En un baile en su casa. . . . y no la conoces. . . . Qué clase de mujer es, entonces?

—Encantadora, deliciosa, ideal, una maravilla!

—Y existe un señor Scott?

—Seguramente, un hombre alto y rubio que estaba en el baile. . . . Allí me lo mostraron. Un hombre que saludaba al acaso, á derecha é izquierda, y no se divertía nada, os lo aseguro. . . . Nos miraba á todos y parecía decirnos: "Qué signifi- (anta gente? Qué vienen á hacer en mi casa?" Nosotros íbamos á ver á Miss Scott y miss Percival su hermana. . . . Y os garantizo que valía la pena. . . .

Y vos conocéis á esta Scott? preguntó la condesa Montignabal á M. de Larnae.

—Sí, señora, los conozco. M. Scott es un americano colosalmente rico, que vino á instalarse en París el año pasado. . . . Desde que se pronunció su nombre comprendí que la victoria debía de ser decisiva. Gallard estaba vencido de antemano. Los Scott comenzaron por comprar en París una casa de dos millones de francos cerca del parque Monceau.

—Sí, calle de Marillo, donde dieron el baile; era. . .

—Deja hablar á M. de Larnae. Después nos contará la historia de tu baile en casa de madame Scott.

Apenas se instalaron mis americanos en París comenzó una lluvia de oro. Verdaderos *parvenus* que se divertían en arrojarse locamente el dinero por la ventana. Esta inmensa fortuna la poseen recién nacidos que hace diez años madame Scott mendigaba por las calles de New-York.

—Montignabal

—Así, dicen, señora. Luego se casó con este Scott

EL ARTE ANTIGUO

No cuenta la historia de los artes, época tan brillante como la trascurre desde el nacimiento de Phidias hasta el muerte de Praxiteles, período en que se encierra todo el engrandecimiento del arte griego, y en que la poesía, la tragedia, la historia, la ciencia y la filosofía llegaron al apogeo de su gloria.

Pero á los griegos no les bastaba la palabra escrita para transmitir á los futuros siglos la historia de su civilización, y quisieron grabarla en monumentos de piedra que honrasen de asombro al universo.

Phidias brilló entre los escultores contemporáneos suyos, como brilló el sol entre los astros. Él fué el encargado de embellecer el parthenon de Atenas, magnífico templo mandado levantar por Pericles, y en el

qual colocó su Minerva, soberbia estatua que media veintiseis codos de altura, y que ora toda de marfil y oro; de oro el ropaje y los atributos, de marfil las carnes, y los ojos de piedras preciosas.

Un grito de admiración acogió á esta obra maestra; pero los envidiosos que nada podían reprochar al artista, buscaron el medio de calumniar al hombre. Acusáronle de haber sustraído el oro que los atenienses le habían dado para hacer la estatua; pero el artista que todo lo había previsto había colocado el oro de modo que pudiese desprenderse sin menoscabar la obra. Reunió, pues el pueblo, posó el oro en su presencia, y el calumniador quedó avergonzado y confundido.

No desmayaron, sin embargo, sus enemigos y lo acusaron de sacrilegio por haberse retratado á sí mismo en el escudo de la diosa, y á tanto llegaron sus persecuciones que tuvo que abandonar á su ingrata patria y buscar un asilo seguro en Egipto.

Sucedo muy á menudo que la envidia lejos de abatir á sus rivales, los ensalza, pues la desgracia suele ser el crisol en el cual se sublima el genio. Tomó presente los que acasí perseguidos y calumniados, la gloria que alcanzó Phidias en el ostracismo.

Enullos los helenos de los atenienses, quisieron levantar á Júpiter un templo que sobrepusiese á Parthenon, y encomendaron á Phidias la estatua del dios. Creyó éste que se lo ofrecía el medio de vengarse de su ingrata patria y se excedió á sí mismo.

Su Júpiter olímpico, asombró á amigos y enemigos y fué puesto en el número de las siete maravillas del mundo.

Era de tamaño colosal, y formado como la Minerva de oro y marfil.

Con la mano izquierda sostenía una victoria de las mismas materias, y con la derecha empuñaba el cetro, terminando con un águila, y formado con todos los metales entonces conocidos.

El manto, todo de oro, estaba enriquecido con soberbios bajos-relieves, esmaltados ó grabados; el trono sobre el cual estaba sentado el dios, no menos rico y maravilloso que la estatua, era de madera de cedro, con ricas pinturas, llenas de bajos relieves de oro y de marfil y todo salpicado de piedras preciosas.

Este Júpiter y la Venus de Praxiteles, fueron las dos grandes obras que produjo la escultura griega y las que más excitaron la admiración del mundo.

Phidias vivió largos años en su patria adoptiva, colmado de honores y de gloria, y después de su muerte los helenos crearon en favor de sus descendientes una especie de sacerdocio cuyas únicas funciones consistían en cuidar de la estatua de Júpiter y del establo del gran artista.

Alta y honrosa recompensa, que si analiese al genio, atestigüa el respeto y amor al arte que poseía el pueblo griego.

ATA

TEATROS

No tenemos idea de hacer revista de las últimas funciones dadas en nuestro principal coliseo, por no disponer del tiempo necesario para ello, pero no pudiendo resistir al éxito favorable que han obtenido las últimas representaciones de "Aida" y "Fausto" nos vemos en la necesidad de hacer justicia al mérito.

Casi nos arrepentimos de nuestra resolución al penetrar en la platea.

Una sala semi-vacía es capaz de enfriar el mas caloroso entusiasmo, pero afortunadamente ya estaba empozado el preludio de la ópera "Aida", y desde luego comprendimos los gozos que nos esperaban.

¿Porqué huye el público de las buenas obras?

Doloroso nos es tener que decir que á la tercera representación de "Aida" no asistió el público que esta merced, pues si no estamos equivocados, en la platea no alcanzaba á sesenta el número de espectadores.

Qué quiero nuestro público?

La rebaja de precios. Ya la tiene; pero sépase que con estos no es posible sostener un personal como el de la presente compañía, y no se vaya á creer que decimos esto por favorecer á la empresa, nada de eso, pues nuestro periódico no tiene compromiso de ninguna especie con ella, y al decir esto, solo queremos dejar constata la verdad.

Es por esa razón que nos hemos decidido á trazar estas líneas.

El público debe asistir á Solis, pues en la compañía que allí actúa, hay artistas como la Tetrázzini, que quien sabe cuando tendremos la dicha de volver á oír; bajos como Vecchioni y barítonos como Menotti que hacen las mejores temporadas en los principales teatros de Europa; contraltos como la Falconi que no hemos tenido entre nosotros desde hace muchos años y que reuena tan excelentes cualidades.

Repótemos esto, porque no faltó un colega que nos criticara y nos tachara de exajerados por haber juzgado así á dicha artista.

"Aida" ha sido interpretada el sábado magistralmente.

Signoretini sostuvo toda la obra con perfección; la Tetrázzini, artista de excelentes méritos, la Falconi, Menotti y Vecchioni, dieron mayor realce al sublime espectáculo de que nos ocupamos.

El "Fausto" dado el domingo por la Tetrázzini, obtuvo el éxito mas lisonjero para los artistas y para el público.

Con "Aida", "Fuerza del Destino" y "Baile en Maschera" la empresa tiene asegurada la temporada.

Es razonable ahora que el público empieza á reconocer el verdadero mérito de cada artista.

Varios concurrentes, amantes de lo bueno, nos piden encarecidamente solicitamos del empresario Rajmari ponga en escena la famosa ópera "Gloconda" del maestro Ponchelli.

Nosotros por nuestra parte pedimos á la empresa otro tanto.

Verdiano.

MODAS DE MONTEVIDEO

TRAJE DE PASEO

1º Traje de terciopelo negro con delanteras de blondas, toda la pollera tablada á tabloncillos grandes hasta muy corta, á la orilla de esta una pasamanería en forma de medallones, manga larga ajustada, cuello de blondas que concluye con unas cecoras de cinta; á la orilla del cuello una gola dorada.

2º Traje de novia; delanteras de damasé en un costado de esta un tablado de raso; en el otro de blondas, sola muy larga cuadrada de azaharés nua; manga muy cortita formando delantal, hasta las manos corta con tablas á través formando abanico.

3º Tapado corto de otoman floreado, manga redonda, tabloncillos azules delanteras cuadradas adornadas con flecos de tópa.

4º Traje de paseo; pollera de cachemira azul de

lontera de alforzas y la trasera con tablones sueltos; al extremo de la pollera una tira de terciopelo azul, bata de terciopelo del mismo color con las puntas que salen de la delantera de la bata que van a concluir al extremo de la pollera; estas puntas van adornadas con guipur azul y dorado; bata lisa cuello alto.

5º Saco de paño, delantera cruzada hasta el tallo; esto, para abajo, abierto de un costado liso y de otro va con una vuelta figurando cartera trasera con tablones y unos cartones grandes formando bolsillos.

6º Trajo de niña, de 7 á 10 años, pollera lisa chaqueta del mismo género con un tablado atrás que viene á concluir á una cuarta altura de la pollera la delantera abierta saliendo del cuello un buchon que viene á concluir en forma de paño; debajo la delantera de la chaqueta, manga larga, cuello grande del género de fantasía.

Soarec musical en casa de la señora Antonieta Mollo

No hemos querido cerrar nuestro periódico, sin dar siquiera una ligera idea de la brillante fiesta musical habida en la noche del sábado último en la casa habitación de la distinguida maestra de piano y canto, Sra. Mollo, con motivo de festejarse en dicho día el onomástico de tan apreciable dama.

En esta una fiesta anual, con que la profesora Mollo obsequia á sus numerosas discípulas, señoritas pertenecientes á las mas respetables familias de nuestra sociedad.

Desde las primeras horas de la mañana, la casa de la familia Mollo empezó á llenarse de frescas y aromáticas flores, agrupadas en ramos pitoposos y artísticos.

Publicamos tambien la nómina de los valiosos regalos que en dicho día recibió la señora Mollo.

Le concurriendo que en la noche asistió al concierto vocal é instrumental fué numerosa y selecta.

Los señores estaban resplandecientes de luz, bellas famonías, flores y armonías.

Fueron las siguientes las personas que tomaron parte en dicho concierto:

Sra. de Usher, Irigoyen y Thacobald.
Sra. Clara Nava, Ada Zorzi, G. Marengo, E. Colombo, Sres. Boeago, Pirasso y Mandovill.
En el piano Sra. profesora Paozoli, Sta. Marengo, Piazza y el doctor Zawertall.

PIEZAS EJECUTADAS

Romanza de "Alfonsa", por el Sr. Boeago.
Duo de la ópera "Pavetta" por la señora de Irigoyen, el señor Mandovill.
Romanza de Zertzi—por la señorita Clara Nava.
Duo de Campana, por las señoras Thacobald é Irigoyen.
Romanza de la ópera "Ugonotes" por la señorita Zorzi.
Romanza de Tosti, por la señorita Marengo.
Romanza de Paloni, por la señorita Usher.
Duo de la ópera "Aida" por la Sra. de Irigoyen y el Sr. Boeago.
Romanza de la ópera "El Profeta" por la Sta. Zorzi.
Romanza de Tosti por la Sta. Maytal.
Romanza de Rotoli por la Sta. Colomba.
Romanza de la Sra. Marengo por el maestro Boeago.
Romanza de la ópera "El Don Quixote" por el Sr. Usher.

Terceto de la ópera "Hércules", por la Sra. Irigoyen y los Sres. Boeago y Pirasso.

Todas las piezas fueron acompañadas al piano por la Sra. Mollo.

NOMINA DE LOS REGALOS

Un remontan de oro para señora, esmaltado y con una tira de brillantes en una tapa.
Un rico abanico de marfil.
Un anillo con brillantes y perlas.
Una pulsera de oro con brillantes y perlas.
Una pulsera oro.
Un abanico rico de encajes de Inglaterra.
Un rico tapado de espuilla floecida de la China.
Dos ricos floreros.
Una rica manta de vicuña.
Unas ricas pañuelos bordados.
Una rica pantalla de terciopelo bordada de oro.
Un taburete tapizado de seda y bordado de colores.
Un manchon.
Una cantonera de ébano.
Un necesito para señora.
Un porta joyas de platina.
Dos fillos de encajes.
Una pulsera con las iniciales de la maestra.
Un rico álbum.
Una rica gorra de señora.
Un adorno para mesa de sala.
Un idem, idem.
19 ramos de flores de diferentes gustos y dimensiones.

Tambien fué felicitada la distinguida maestra Mollo, desde Buenos Aires por medio de un telegrama de los señores profesores, el gran pianista Sr. Giacel, Desantis y maestro Aromstavi.

Aquí tambien lo fué por varias personas, entre ellas por los artistas señores Signoretli, Vecconi y otros.

Non falta el tiempo para entrar en apreciaciones relativas al buen desempeño de las personas que tomaron parte en tan loable fiesta; pero no entraremos esta vez en una hilvanada crónica sin unir nuestra humilde felicitación á las tantas y tan mercedas que en el momento de la recepción la señora Antonieta Mollo.

El número de nuestros elaborados aumenta, y esto satisfará á los favorecidos de este periódico, porque le hará mas aereo y variado.

Desde hoy contamos con el venerable anciano Don Isidoro De-Maria, monumento vivo de la historia de la patria, el primer historiador que ha tenido nuestro país, un ciudadano honrado y virtuoso, que por todos los orientales, y que con sus libros ha honrado la tierra de su nacimiento.

Sea bien venido á las modestas columnas de esta publicación semanal.

Agradecemos á la dirección y administración del interesante periódico *El Indiscreto*, que con tanta inteligencia dirige el literato Sr. Sánchez, el envío de un ejemplar del retrato del mas ilustre de los poetas del presente siglo, del inmortel Victor Hugo.

Es un trabajo que honra la litografía del Sr. Gudel.

Podrá verse en la compañía fuertemente del beneficio de la gran artista dramática italiana Miss

nona Duse Checchi, que con la gran producción de la Dama de las Camelias, tuvo lugar en el teatro Círculo en la noche del 9 del corriente.

Jamás tan numerosa concurrencia habia visto en aquel bonito edificio.

Bien por la beneficiada.

Por motivos de salud parte en estos dias para Manila, D. Teodoro Grethe, fabricante de pianos oriental, el primero que ha expuesto pianos de fabricación, habiendo obtenido medallas de oro en exposiciones de Payandib; y en Italia de plata, en primer premio, en la exposición Continental.

El Sr. Grethe, será agente de la galería de St. wagn and Sons, P. L. Nomena, Schenayner, Rosenhantz etc.

El Sr. Grethe, es, como se sabe, una persona estimada en esta sociedad, y tiene verdadera pasión por la música.

Su viaje, además de la causa expuesta, será de todo artístico; pues le dará ocasión para visitar las mas acreditadas fábricas de Europa, con cuyos dueños está en inmediata correspondencia.

Cerca de un año permanecerá en Hamburgo, donde una importante ciudad alemana, una activa correspondencia, que dada en competencia acorran á nuestros lectores.

Paiza viaje y pronto regreso deseamos á este viajero.

Un verdadero acontecimiento social ha sido en Montevideo la velada literario-musical habida en la noche del 8 del corriente en el brillante centro denominado *Club Católico*.

No podía tampoco suceder de otra manera, tratándose de una asociación que cuenta en su seno de los mejores elementos que hay en el país, y en la literatura é en la música.

Las principales familias de esta sociedad se agruparon á dicho centro, y á la fiesta indicada, aunar del mal tiempo que hizo, ábale con su gracia mayor realce.

La comisión de recibida estuvo compuesta de los señores, Luis Varela, Paredes, Petit, Legrand, A. Sansoné, Chosna, Lengua, García Santol y Saravilla.

Respecto al acto con la salutación *Placencia de la Soledad* reducción del maestro Formicini é interpretada por la orquesta de la ópera de Salto.

A esto siguió un brillante discurso del Sr. Fraz en Banza.

No entraremos á detallar con á una las composiciones que allí fueron presentadas, tanto en la parte literaria como en la musical, por limitarnos espacio en ello, pero no podemos tampoco prescindir de dar á las señoras María, Basilio y Adolfa (que se ejecutaron la *Caridad*, de Rossini, en el *trío armonioso* y piano, y el grandioso *duo con violón* *Osborne* y Barletta, en el violín y piano, y á las señoras de aplausos y felicitaciones la concurrencia, como á las señoritas de Imbert, Diana, García, W. Zoa W. Fernandez y Sta. del Castillo.

El laureado poeta Zorrilla de San Martín, hizo una hermosa versión castellana de la bonita poesía Victor Hugo, denominada *Una baladita*, lo que valió prolongados aplausos.

Continúa que la falta de espacio que hay en esta última parte del programa de aquella fiesta se ha debido á un los de su género.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

¶ Sobre la carta siguiente llamamos la atención de las tantas personas aficionadas a la música que hay en Montevideo.

Don Julio Mousgués, es persona recomendable y práctica en su profesión.

He aquí su apreciable carta:

Depósito de Pianos, Armoniums y Música. —Composturas y afinaciones, de Julio Mousgués. —Calle Itzaingó núms. 159 y 163. —Plaza Constitución. —Montevideo.

Sr. Director del MONTÉVIDEO MUSICAL.
Me complace en participar á vd. que he comprado la acreditada casa de Pianos y Música de D. Teodoro Grothe, sita en la calle Itzaingó núms. 159 y 163.

Con este motivo ofrezco á vd. un extenso surtido de pianos, procedentes de las mas acreditadas fábricas europeas y nort-americanas, así como las mas variadas colecciones de música impresa, de los mejores autores; taburetes, porta-músicas, sáculos y todo otro artículo concernient al ramo.

También pongo á su disposición armoniums y órganos de Norte-América de "Mason y Hamill".

Además cuento con obreros competentes para la compostura y afinación de pianos y armoniums.

Saluda á vd. atentamente,

Julio Mousgués.

N. B. —La casa garantiza todo instrumento que venga ó componga.

¶ Por las noticias que nos ha traido ayer el transtlan deo "Gironda", recibimos la dolorosa comunicacion de haber fallecido últimamente en Italia el notable compositor y maestro Lauro Rossi, autor de varias obras que han obtenido universal éxito.

Lauro Rossi fué maestro del compositor americano Carlos Gomez, autor del "Guarany".

¶ El tenor Roberto Stagno se halla cantando en el teatro Bolini de Palermo. Cada noche que sale en escena el teatro se llena.

—La Rubini ha sido muy aplaudida en *Hugonotes* en su parte de reina, en el teatro San Carlos de Nápoles.

—La Durand en Roma ha alcanzado gran éxito en ópera *Glacinda*.

—En Viena la Pautaleoni ha electrizado al público, cantando *Rigoletto*. Fué llamada á la escena recibida venes, tapizándose la escena de flores.

—La célebre Ferni en Bologna tomó parte en un concierto á favor de la Beneficencia, siendo objeto de alucosas felicitaciones y merecidísimos aplausos.

¶ El hermoso retrato de la interesante señorita María Manuella Alvarez, que hoy ofrecemos á nuestros abonadores, ha sido hecho en la acreditada litografía de Mr. Michael, por nuestro compatriota el hábil dibujante Victor J. Gayen.

¶ Tenemos el placer de anunciar á nuestros dilectos que el apreciable maestro y compositor don José

Strigelli ha resuelto fijar definitivamente su residencia entre nosotros.

En la seccion respectiva encontrarán señalado su domicilio.

¶ Preparamos para el número próximo otra novedad de interés.

Ella consiste en una pieza de música, siempre que el dibujante pueda concluirnos el trabajo que ya le hemos dado.

En caso contrario ofreceremos otro de los grabados que corresponden á la serie de los que hemos señalado en el programa de este periódico.

Como se vé, pues no omitimos sacrificio alguno en el deseo de agradar á los favorecedores del MONTÉVIDEO MUSICAL.

¶ —Segun una interesante estadística, hay en París 125 sociedades líricas, 89 orfeones, 55 bandas musicales, 44 fanfaras, 690 profesores de violin; de piano, 540; de corneta, 276; de trombon, 206; de conino, 194; de clarinete, 162; de composicion, 143; de violoncello, 133; etc., etc.

En todo, hay 3.142 profesores de musical

¶ Tavo gran éxito en Londres la ópera "Nadeshda", del compositor inglés Young Thomas.

¶ Disputar vi acalorados en una cierta ocasion, el célebre Paganini con un empresario atroz.

Aquí, al cobrar, le dijo.

—Yo el gran Paganini soy...

—¡Que ha de ser usted! —contestó el otro alzando la voz.

—Usted será Cobranini, que Paganini soy yo.

¶ La casa de Música del Sr. Behrens ha recibido el gran vals de E. Lowthian llamada *Myosotis* (ó no me olvides) es una pieza de excelente composicion y que merece adquirirse.

¶ Encuéntrese entre nosotros el Sr. Tartini, empresario de teatros y que han gratos recuerdos dejó entre nosotros hace dos años con la compañía Galori.

¶ Para fines de este ó principios del mes entrante es esperado con precedencia de Europa el pianista Sr. Engelbrecht, el cual fué con objeto de perfeccionar sus vastos conocimientos musicales.

¶ El concierto que prepara la sociedad la "Lira" para Agosto próxima, con motivo de la inauguracion del nuevo local, será un verdadero acontecimiento, pues á mas de las piezas de concierto, se dará el 4º acto de "Mefistofeles" y el final del último de "Ernani".

Auguramos desde ya á la sociedad la "Lira" un triunfo completo.

ALEJANDRO UGUCCIONI -- Profesor de oboe -- JOSÉ UGUCCIONI, profesor de violin, piano y solfeo -- Cámaras núm. 193.

POMPEO BIGNAMI -- Profesor de violin; Junco núm. 177.

JOSÉ STRIGELLI -- Compositor de música, maestro de piano, canto, armonia y composicion. Calle del Reducto núm. 62.

CÉSAR BIGNAMI -- Profesor de piano y violoncello;

CAMILLO FORMENTINI -- Profesor de contrabajo; Andes, 350.

FRANK -- Profesor de flauta; Andes, 322 (altos).

ROSSI -- Profesor de flauta; Egido, 209.

MAZZI -- Profesor de violin; Canelones esquina Egido.

GANDOLFO Hnos. -- Profesores de piano y violin; Cuareim, 236.

MIRAGLIA -- Maestro compositor; Mercedes núm. 184.

GRASO -- Profesor de flauta. Maldonado número 56.

ALLERI -- Profesor de oboe; Rio Negro número 166.

MIRALIA -- Maestro compositor; Yaro número 58.

SEGUI -- Profesor de piano y canto Ibicuy núm. 281.

MAZUCHI -- Profesor de violoncello Reconquista núm. 223.

MARTI -- Profesor de violoncello, piano y violin; Maldonado núm. 103.

FLORIT -- Instituto Musical. Queguay número 177.

COSETTI -- Profesor de piano y copafono Ejido núm. 152.

INTES -- Profesor de piano; Queguay número 323.

CREMONESI -- Profesor de violin, Cerro número 83, altos.

JUAN BALLE -- Profesor de flautas; Canelones número 91.

MARCELO NARBONA -- Profesor de corno, Ciudadela núm. 235.

ENRIQUE NARBONA -- Profesor de música, Carmona núm. 70.

SANTIAGO DASSO -- Profesor de violin Orillas del Plata núm. 131.

MARIA LUISA PACOZZI -- Profesora de piano; Arapay, 135.

FRANCISCA CASTELL -- Profesora de piano y solfeo; Mini núm. 9.

ROSALIA DE LA GUIR -- Profesora de piano Curiales núm. 6.

EMPORIO DE AVISOS

MIGUEL D'ANGELO--Profesor de bombardón y trombon; Ciudadela, 147.

SFULQUET--Guitarra Española y fábrica de instrumentos; Rincón núm. 286.

GEHERENS--Almacén de Música y Librería Sarandí núm. 224.

GRETHIE--Depósito de Pianos, Itazaringo número 103.

MOUSQUES--Depósito de Pianos y armónicos 25 de Mayo núm. 170.

ENGELBRECHT Y KOH--Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

VICENTE MARTINEZ--Profesor de música. Se encarga de toda clase de composiciones, en particular de acordeones y armónicos; Soriano 37.

E. PAGET--Acordeón y compositor de pianos. Concordia núm. 217.

D. PONS--Almacén de música y mercaderías Juncal número 135.

B. ULA--Almacén de música 18 de Julio número 23.

F. ALCONÉ--Baratillo "La Situación". Tienda y mercadería; Canelones núm. 22 y 24.

G. ARANTIDO--Loobato Botica. El aceite de Bascalo ferro--guiso guinado de Strumund y el vino fortificante del mismo autor, recordados por los principales médicos, cura radicalmente las afecciones, orgánicas y fos. Se vende en la botica Locobato Colonia 385 y se agotan en las principales Boticas y Droguerías a precios muy módicos.

R. ELOJERIA MILANESA, de Hilaria The. donat; Colonia núm. 131 esquina Arce; a precios módicos.

A. L. MEDICO DE LAS NAVAJAS--Se afila a la perfección toda clase de filos pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas etc. de las más renombradas fabricas de Europa, como son de Solingen, Kuhnle, Jule y otros. Precios módicos. Trabajo garantido. Soriano núm. 3. -- Pedro Barrios.

CARLOS OTT--Depósito de Pianos y armónicos; calle Sarandí núm. 211.

JULIO NARBINI--Tapicero; esta casa trabaja por gusto y a precios muy acomodados; que en ninguna otra parte. Cámaras núm. 140.

MARCOZ QUELÉN--Urbano en Montevideo. Esclafado en su ramo. Especialidades en gorras y sombreros, repáralos de los más famosos modistas de París. Las familias de buen tono no tienen miedo de hacer una visita a este establecimiento, que es recomendado por la elegancia en sus confecciones. Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

VIRGINIO QUELÉN--Guiso, manufacturero de plumas en la República del Uruguay, pronto a lo en cualquier época.

Se vende a granel y al por mayor, trabajos mejorables. Calle Cámaras, 151 entre Sarandí y Buenos Aires.

LA CIUDAD DE LONDRES

Casa introducción en artículos de tienda y mercaderías de la Ciudad de Londres y C. -- Correo 176 -- Teléfono 1 de Uruguay.

EL BAZARCITO

JUGUETERIA, MERCERÍA Y PAPELERÍA DE

JUAN FONT

Gran surtido de artículos de fantasía para niños. Especialidad en artículos de cuero. Sarandí 331 al 337, esquina Cámaras.

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO -- CIRUJANO
ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista. -- CONSULTAS DE 1 A 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NUM. 110

LA PERLA ORIENTAL

TIENDA DE ISIDRO DEL RIO

SARANDI 283

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORRECTOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

Buenos Aires, 204

BERTUCHI

SASTRERIA, FLORIDA 137 a.

Al bazar doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CRISTOFLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C°

107 -- SAN JOSE -- 107

VER PARA CREER

Trabajos de primer orden y garantidos a precios muy acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C°

A LA CIUDAD DE

NEW-YORK

TIENDA Y MERCERIA DE VALLINO Y VISCONTI

Calle del Cerro N° 137 y 139, entre Sarandí y Buenos Aires.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANQUI Y TAPIE

Soriano 25

INGENIEROS SALVADOR

CASA DE MODAS

Juncal 173

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

33 Plaza Independencia esquina Ciudadela

HENRY MARTINOT

Mercería especial para bordados y labores de señora. Estucheria. Cartonería.

31. SAN JOSE 31

GREGORIO MARIA GARATE

CHARRA 1001

41 CALLE CERRO 41

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Itazaringo 117

ALMACEN DE OPTICA

DE PEDRO FACIO

120 -- Itazaringo -- 120

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE ANGELO STABICO

Casacas, paraguas, bastones, chaquetas, modas, corbates. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

244 -- SARANDI -- 244

P. CORREIA

JOYERIA Y RELOJERIA

Cámaras 141

CIGARRERIA DEL PROGRESO

PABLO DE CIGARRILLOS DE TODAS CLASES

DE

NOTO Haas.

CALLE SAN JOSE N° 179

Tienda y Mercería

DE

AURELIO MATINEZ

Sarandí 207

ADMINISTRACION FLORIDA 20